

TRAS EL RECIENTE AHOGAMIENTO DE DOS EJEMPLARES ADULTOS EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

# Alarma ante la mortandad de águilas perdiceras en las balsas de riego



En lo que va de siglo se sabe que más de doscientas aves se han ahogado en balsas de riego de la Comunidad Valenciana. De ellas, diez eran águilas perdiceras. Las últimas dos muertes sufridas por esta especie debido a la misma causa, acontecidas en la Sierra de Espadán (Castellón), han hecho saltar la alarmas.

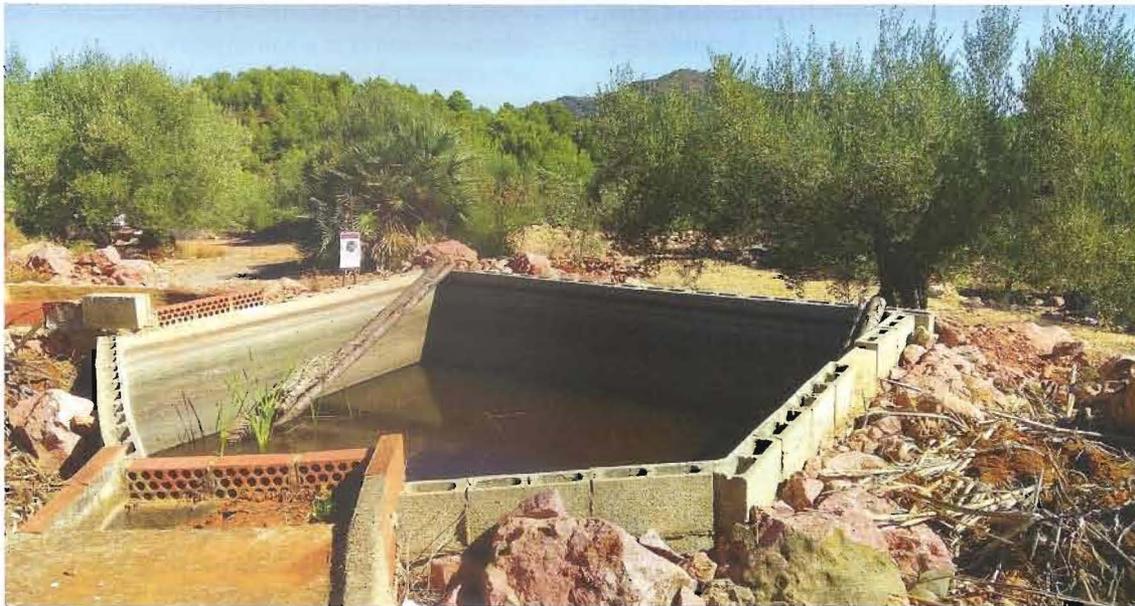
por Pascual López-López, Vicente Urios y Francisco Cervera



Águila perdicera adulta capturada para su marcaje con un emisor. Este ejemplar es uno de los que se ahogaron en Artana (Castellón). En la fotografía de arriba, ambos ejemplares flotan sobre la balsa donde murieron, con los emisores que portaban visibles (fotos: Pascual López y José Giménez).

A finales del mes de junio de este año localizamos muertas en una balsa de riego a dos águilas perdiceras (*Aquila fasciata*) reproductoras en el término municipal de Artana (Castellón), muy cerca del límite del Parque Natural de la Sierra de Espadán.

Balsa de riego donde apareció la pareja de águilas perdiceras, tras su adecuación para evitar nuevos ahogamientos. Debajo, detalle de la misma balsa, donde se aprecian los troncos colocados a modo de rampa y un cartel informativo (fotos: Oficina Técnica Parque Natural Sierra de Espadán).



Estos ejemplares fueron encontrados gracias a su seguimiento mediante emisores de tipo GPS/GSM, en el marco de un proyecto de investigación sobre ecología y conservación de la especie en el que participamos investigadores de las Universidades de Alicante y de Valencia, apoyados por el Servicio de Vida Silvestre de la Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural de la Generalitat Valenciana, con financiación de Red Eléctrica de España (REE).

Gracias a la información contenida en los emisores satelitales pudimos averiguar que los datos de telemetría GPS previos a la muerte de ambas águilas perdiceras fueron completamente normales, lo que indicaría que nadie trasladó los cadáveres a la balsa. El macho, un ejemplar adulto, cayó el 27 de junio a las 15:25 (hora local). Iba acompañado de la hembra, un ejemplar subadulto que pasó esa tarde en la zona de la balsa y realizó movimientos por un sector aledaño el día siguiente, hasta que cayó en la misma balsa sobre las 17:50 (hora local). Desde ese momento ya no se detectaron movimientos hasta que fueron recuperados los cadáveres.

Esta pareja acabada de sacar un pollo adelante que contaba apenas con 82 días cuando



quedó huérfano. Afortunadamente, este ejemplar ha podido salir adelante gracias a la alimentación suplementaria aportada por parte de los Agentes Medioambientales de la Generalitat Valenciana, personal del Parque Natural de la Sierra de Espadán y entusiastas voluntarios en los días siguientes al suceso.

Con estos dos ejemplares ya van tres águilas perdiceras reproductoras que mueren en menos de un año en el mismo territorio. De hecho, la hembra de la pareja había sustituido a otra que marcamos en junio de 2015 y que murió por colisión contra un tendido eléctrico de alta tensión, transcurridas apenas tres semanas desde su marcaje. Buena parte de este tendido

**Hemeroteca**  
de Quercus

Quercus 348 (febrero 2015)  
Ref. 5301348 / 3'95 €  
*Águila perdicera: alarma en Castellón.* Pascual López y otros autores.

Petición de números atrasados  
pedidos@linneo.es  
Tél. 949 32 96 13  
Artículos disponibles en PDF  
PVP 1'25 € cada unidad.

así como otros cercanos ya han sido balizados por REE con objeto de evitar futuras colisiones.

### Un problema conocido

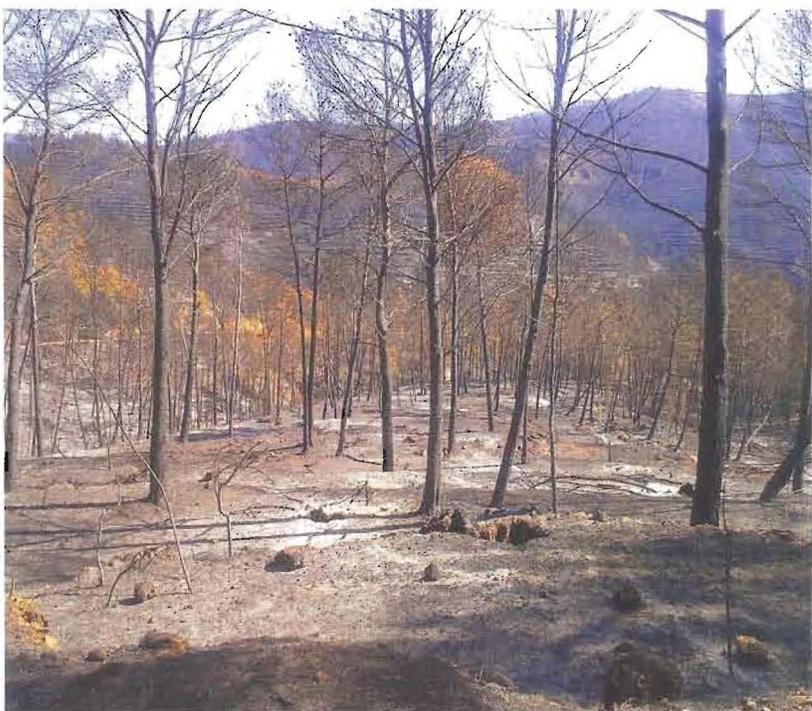
Lo cierto es que en la Comunidad Valenciana se tienen registrados cerca de doscientos casos de muerte de aves por ahogamiento entre los años 2000 y 2015. La mayoría de ellas eran rapaces (78% de los casos), entre las que destacan por su interés conservacionista 10 águilas perdiceras, 13 águilas reales (*Aquila chrysaetos*) y 49 búhos reales (*Bubo bubo*), lo que da idea de la magnitud del problema (Generalitat Valenciana, datos inéditos).

Desde que murieron las dos últimas águilas perdiceras, se ha puesto en marcha una serie de actuaciones para mitigar el problema de los ahogamientos. Para ello, gracias a la combinación de los datos de teledetección satelital y la información cartográfica disponible, se ha inventariado medio millar de balsas de riego dentro del área de campeo –que se extiende por casi treinta mil hectáreas– de doce águilas perdiceras que estamos siguiendo en el Parque Natural de la Sierra de Espadán.

El Servicio de Vida Silvestre de la Generalitat Valenciana y el personal del parque natural han empezado a identificar las balsas más peligrosas, para instalar medidas anti-ahogamiento consistentes en rampas de salida y flotadores. A principios del pasado septiembre ya se habían revisado unas 250 balsas. Además se han instalado carteles para informar del pro-

blema y advertir al público que no destruya los dispositivos instalados.

Estos hechos ponen de manifiesto la relevancia de la mortalidad no natural de fauna silvestre en las balsas de riesgo, así como la utilidad de la información recogida mediante el marcaje y seguimiento individualizado para la gestión y conservación de especies amenazadas. ✪



### Autores

**PASCUAL LÓPEZ LÓPEZ** es investigador postdoctoral en el Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva de la Universidad de Valencia. **VICENTE URIOS MOLINER** es profesor del Departamento de Ciencias Ambientales y Recursos Naturales de la Universidad de Alicante. **FRANCISCO CERVERA ORTÍ** trabaja en el seguimiento de fauna amenazada desde la empresa pública Vaersa.

### AGRADECIMIENTOS

A José Giménez, Francisco García, José Miguel Aguilar, Martí Surroca, Teresa de Chiclana, Sara Ferreras, Elvira Mondragón, Teresa Camps y Víctor García Matarranz (Magrama) por su inestimable ayuda en el trabajo de campo y las labores de captura de las águilas. A Miguel Ángel Monsalve, Jorge Crespo y Mercè Vilalta por su ayuda en el trabajo de identificación de las balsas potencialmente peligrosas. Finalmente, a Juan Jiménez, jefe del Servicio de Vida Silvestre de la Generalitat Valenciana, José Vicente Escobar, director del Parque Natural de la Sierra de Espadán, y Mauro Montesinos (Red Eléctrica de España) por su absoluta disposición y colaboración con el proyecto de investigación.

**DIRECCIÓN DE CONTACTO:** Pascual López · Universidad de Valencia · Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva · c/ Catedrático José Beltrán, 2 · 46980 Paterna, Valencia · Correo electrónico: Pascual.Lopez@uv.es

### EL FUEGO ARRASA UN TERRITORIO DE ÁGUILA PERDICERA EN ESPADÁN

El pasado 25 de julio se declaró un incendio forestal en el municipio de Artana (Castellón), uno de los peores que se recuerdan en la zona desde hace más de dos décadas. Tras tres días de quema sin control, el incendio devastó 1.530 hectáreas según el balance final proporcionado por la Generalitat Valenciana, de las que 927 hectáreas se sitúan dentro del Parque Natural de la Sierra de Espadán.

El incendio se dio por extinguido el 8 de agosto, quince días después de su declaración, y en las labores de extinción participaron más de quinientas personas y 36 medios aéreos. A día de hoy siguen sin esclarecerse las causas, pero todo apunta a una negligencia como posible detonante.

Este incendio arrasó por completo el área de campeo de uno de los territorios ocupados por el águila perdicera en el parque natural. Gracias al seguimiento con GPS hemos podido comprobar que estas aves no han abandonado el territorio y que, pese al fuego, no han modificado de forma drástica su comportamiento, habiendo incrementado su área de campeo más allá de los límites de la zona calcinada.

Sector afectado por el incendio de Artana (Castellón) de finales de julio, por el que campea el águila perdicera (foto: Oficina Técnica Parque Natural Sierra de Espadán).